

Dagpo an d. blanco, Jop., 19-3-88 1-8 y 10 7621

000159180

Teología Comunista para Una Iglesia Infiltrada

Quizás sea poco cuánto se diga, publique y discuta sobre la Teología de la Liberación, su influencia en América latina y la forma cómo el marxismo la ha utilizado para infiltrar a la Iglesia Católica. En esa cruzada estamos empeñados. Queremos revelar a los ojos de los chilenos que muchas de las actuaciones de políticos, religiosos y dirigentes se enmarcan dentro del juego comunista de utilización de la Iglesia para sus objetivos particulares de destrucción de la sociedad occidental. El primer paso para ello es la demolición de instituciones que por su carácter moral y de prestigio, podrían oponerse a sus fines. La Iglesia Católica ha sido entonces blanco predilecto de estas acciones y ya casi es posible hablar de dos iglesias, la tradicional, eminentemente religiosa y espiritual y la "nueva" revolucionaria, partidaria de Marx y del comunismo y que mezcla manosamente lo espiritual con lo temporal.

Anturo Lane, en su libro "¿Existe el problema comunista en Chile?" se refiere a los efectos que el diálogo cristiano-comunista ha tenido en la Iglesia Católica. Sitúa el inicio de su desarrollo en el década del sesenta, motivado por factores políticos y sociales que tienen un trasfondo histórico y que fue contenido en algunos sectores como un mandato emanado del Concilio Vaticano Segundo. Recuerda Lane que la Constitución Apostólica de dicho concilio, "Gaudium et Spes" sostenía:

"La Iglesia, aunque rechaza en forma absoluta el ateísmo, reconoce sinceramente que todos los hombres, creyentes y no creyentes, deben colaborar en la edificación de este mundo, en el que viven en común. Esto no puede hacerse sin un prudente y sincero diálogo". De manera que el diálogo a que autorizaba la Iglesia a sus fieles se basaba en dos premisas: una, la de que debía realizarse por los cristianos en cuanto creyentes religiosos firmes en sus creencias y, segundo, para buscar convergencia con los no creyentes en los aspectos prácticos que plantea la convivencia social que les permitiera cooperar "en la edificación de este mundo".

Aunque la propia Iglesia estableció vicarias u organismos especializados en el diálogo con todos los no creyentes, tal iniciativa fue asumida por sacerdotes y laicos en forma espontánea, preferentemente dirigida al diálogo cristiano marxista.

LOS EFECTOS DEL "DIALOGO" DENTRO DE LA IGLESIA

En opinión de Lane, los resultados de este "trabajo" cristiano marxista tuvo productos en el plano ideológico: "Desde ya, el Partido Comunista no varió ninguno de sus postulados ni sus métodos de acción política. Sólo cambiaron los cristianos, quienes salieron de él dotados de un arsenal ideológico que constituyó el fundamento de lo que hoy se llama Teología de la Liberación".

Más adelante hace hincapié en el carácter que adquirió esta posición. "Téngase presente que el tema de esta teología no es la libertad como parece desprenderse de su nombre, sino que son los procesos de liberación 'de la miseria', de las 'dominaciones de clase', 'del imperialismo' y de toda otra 'estructura' de opresión. Se trataría, entonces, de liberar al hombre de sus 'alienaciones económicas'".

Para Lane, queda claro que la Teología de la Liberación tiene como tema fundamental la política y su contenido es radicalmente opuesto a la doctrina oficial de la Iglesia establecida en las encíclicas. Su propósito, agrega, es la politización integral de la Iglesia y continúa:

"Fundamenta el p. Gustavo Gutiérrez, su representante más destacado, tal propósito afirmando que 'la razón humana se ha hecho razón política. Para la conciencia histórica contemporánea, lo político no es ya más algo que se atiende en los momentos libres que deja la vida privada y ni siquiera una región bien delimitada de la existencia humana'. Agrega que 'nada escapa a lo político así entendido. Todo está coloreado políticamente'".

Pretende ser una "nueva manera de hacer teología" basada en la realidad de América latina, aunque sus autores sostienen como destinataria a la Iglesia universal. Fajana creación de teólogos católicos latinoamericanos, aunque uno de sus más destacados exponentes, el p. Joseph Comblin, reconoce que la influencia de teólogos europeos ha sido precursora, como es el caso del teólogo protestante de ideología marxista y nacionalidad checoslovaca, Joseph Luki Hromádka, fundador y presidente del Movimiento de Cristianos por la Paz, con sede en Praga, organismo que ha patrocinado numerosas reuniones destinadas a desarrollar su teología.

En Chile adhieren a sus planteamientos un sector del clero comprometido políticamente con partidos o movimientos de carácter marxista, grupos de izquierda democrática cristiana los militantes del MAPU, la izquierda Cristiana y sectores



(Pasa a la Pág. 46)

Teología comunista para una iglesia infiltrada [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teología comunista para una iglesia infiltrada [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile